

UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS
International General Certificate of Secondary Education

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/02

Paper 2 Reading Passages

May/June 2006

2 hours

Additional Materials: Answer Booklet/Paper

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.
Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.
Write in dark blue or black pen.
Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **all** questions.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.
The number of marks is given in brackets [] at the end of each question or part question.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.
Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en cada hoja de examen.
Use tinta azul oscura o negra.
No use grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **todas** las preguntas.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, átelas bien.
El número de puntos se da entre paréntesis [] después de cada pregunta y sus apartados.

Parte 1

Lea el texto A detenidamente y conteste las preguntas 1 y 2.

Texto A

Las mujeres españolas estamos dispuestas a trabajar, a ganar dinero, a asumir las responsabilidades que eso conlleva y a disfrutar de la independencia personal que supone. No nos importa esforzarnos por mantener en las manos las riendas de nuestros dos mundos: el del trabajo y el de la vida doméstica. Pero hay muy pocas que estén dispuestas a renunciar al mundo tradicionalmente femenino, es decir el hogar, para ocupar un despacho con más metros cuadrados y sentarse detrás de una mesa con más teléfonos.

Las mujeres profesionales no ponemos nuestra dignidad ni nuestra autoestima en el tamaño de la alfombra, ni en el número de subordinados que tenemos alrededor. Y, aunque no seré yo quien niegue la profunda satisfacción que proporciona el trabajo bien hecho y adecuadamente reconocido, estoy completamente segura de que para la mayoría de las mujeres españolas de hoy la medida de su éxito personal está mucho más en el mundo de los afectos que en el salario.

Ahora, entre la gente joven lo normal es que trabajen los dos miembros de la pareja y eso, que es bueno para las mujeres, lo es también para los hombres. Pero hay otro aspecto, que tiene que ver con la armonización de la vida profesional y doméstica, que está aún por resolver. Hemos alcanzado la independencia, dedicamos muchas horas de nuestra vida a trabajar, nos esforzamos por hacerlo bien, la mayoría sabe que debe incluso hacerlo mejor que los varones porque de lo contrario serán vapuleadas y ninguneadas sin misericordia. Pero hay que subrayar que este esfuerzo no sustituye al viejo papel del hogar: al contrario, se suma a él.

Creo que las mujeres contemporáneas, quienes nos ganamos la vida y conocemos el placer de sabernos independientes, no hemos puesto nunca sobre el tapete esa otra clase de poder que ha estado siempre en manos femeninas y que creo que ha llegado la hora de compartir: el poder sobre la vida doméstica. Me pregunto si las reclamaciones de las mujeres acerca de la igualdad también en lo doméstico se limitan tan sólo a la exigencia de compartir las tareas del hogar: planchar, fregar los platos, hacer la comida, cambiar los pañales de los bebés... Porque hay que decir que ésta es la parte más fea, más agotadora y quizá más aburrida de un espacio de poder que permanece oculto pero que es inmenso: la capacidad de orientar y de imprimir un determinado sello, el nuestro, al mundo que nos rodea.

Una mujer educa a sus hijos, les enseña a ser como son, les transmite su código moral, las pautas de conducta, les orienta sobre lo bueno y lo malo, les sitúa en el círculo social que ella considera más adecuado, más deseable o menos malo. Ejerce, en definitiva, en sus hijos y en sus hijas una influencia extraordinariamente potente. Esta influencia es evidente en los años de la infancia, en los que los niños interpretan el mundo a través de los ojos de su madre, y, más tarde, cuando esos hijos e hijas son seres adultos y forman sus propias familias, vuelve a aparecer con un indiscutible vigor.

El poder de las madres es realmente difícil de medir por lo extenso y lo profundo, pero creo que se prolonga, tanto para lo bueno como para lo malo, a lo largo de toda su vida. Bien, ése es un poder que la mujer ejerce sobre todo cuando tiene hijos y forma una familia. Es un poder silencioso pero absoluto.

Es el poder sobre lo doméstico el que creo se debe compartir con los hombres. No se trata únicamente de repartir de forma equitativa las tareas secundarias, siempre pesadas por rutinarias y poco brillantes. Se trata de saber que la mitad de las riendas invisibles que siguen en nuestras manos pueden pasar a las de los hombres a los que deberíamos reconocerles las mismas capacidades si luego pretendemos exigirles las mismas responsabilidades.

- 1 Imagine que su pareja es una mujer muy ambiciosa que trabaja fuera de casa. Usted es un hombre responsable que usted, satisfecho y contento, cuida a los niños y se encarga de las labores domésticas.

Usted ha leído este artículo en el periódico y quiere expresar su punto de vista.

Basándose en el texto escriba una carta a la redacción del periódico con el siguiente encabezamiento:

Estimados señores:

Acabo de leer su artículo en el periódico y en mi papel de hombre responsable de mis hijos y de las labores domésticas quisiera comentar sobre las ideas expuestas en este artículo. En mi opinión estas ideas son anticuadas y no estoy de acuerdo con lo que se dice ...

Escriba unas 250 palabras. Base la contestación en la información que le da el texto A y en las ideas en él recogidas.

(Del total de 20 puntos, quince corresponderán al contenido de su respuesta y cinco a la calidad de su redacción.)

[20 puntos]

- 2 Escogiendo palabras y frases del texto indique cómo se le comunica a usted la actitud de la autora hacia los hombres. Las palabras y frases escogidas se deben justificar.

[10 puntos]

Lea el texto B detenidamente y responda a la pregunta 3 que se basa en ambos textos, A y B.

Texto B

Tiempos difíciles

El hombre actual vive lo que se ha denominado “crisis de identidad masculina”, de acuerdo con Gregorio Marte, director de La Casa de la Masculinidad, institución nacida en 1997 con el propósito de investigar, capacitar y orientar sobre el significado de ser hombre y de ser mujer. “Estamos pagando un alto costo por ser hombres en esta sociedad”, dice. “Hemos recibido una educación diferenciada en la cual se nos enseñó a vivir en un mundo público, en la calle, en la oficina, a ser grandes proveedores, pero no se nos enseñó mucho sobre la casa, sobre la intimidad”. Según Marte, “el mayor obstáculo que enfrenta el hombre es ocultar sus emociones. Castrados en él aspectos femeninos como la sensibilidad, la ternura y el cariño, el obstáculo mayor que enfrenta este hombre en crisis es el de no saber expresar su necesidad y su frustración – han sido entrenados para aguantar las emociones en silencio y a no pedir ayuda.”

Está claro que vamos a tener que redefinir el significado de la masculinidad en un mundo en el que los conceptos tradicionales de masculinidad y feminidad han sido vapuleados y ridiculizados durante más de veinte años, creando confusión tanto a los hombres como a las mujeres. La revisión de los esquemas tradicionales de conducta ha conducido a un estilo absurdo en la relación entre los sexos. ¿Debe un hombre ponerse de pie cuando una mujer entra en la habitación? ¿La complacerá si le abre la puerta? ¿Debe cederle el asiento en el autobús o el metro? ¿Han cambiado todas las reglas? ¿Queda algo predecible y seguro en el nuevo orden establecido?

Los maravillosos años 60 cuando la mujer salió de casa a buscar empleo y se quedó a la conquista de un mundo que le había sido vedado, significaron el comienzo de la crisis de la masculinidad. Ese fue un viaje casi sin retorno en el cual la mujer empezó a invadir los espacios en los cuales ellos cimentaban su poder y una supuesta superioridad. A medida que ellas iban ganando terreno en el mundo laboral, deportivo, cultural, económico, militar y científico ellos fueron perdiendo ese universo de lo que hasta entonces fue la masculinidad.

“El único campo en el que ellos podían sentirse hombres era en el de la seducción y la conquista. Sin embargo, la mujer dio el golpe final con el cambio del milenio: allanó también este único espacio privativo de los hombres”, expresa la psicóloga Sandra Holguín. “La mujer de hoy es la que seduce al hombre: llama, visita, invita, propone y paga, por lo tanto ellos están desconcertados porque no saben qué hacer”, agrega la doctora Holguín. Basta escuchar a las mamás de los adolescentes. “Las niñas de hoy son muy intensas, llaman a los muchachitos catorce veces al día” se queja la madre de Andrés, un joven de 15 años y estudiante de octavo grado.

Muchos de estos cambios tienen relación con el desarrollo de una identidad femenina, que ha contado con el trabajo de varias generaciones de mujeres que han impulsado la reivindicación de sus derechos. Desafortunadamente no ha habido un esfuerzo similar en torno a la construcción de la masculinidad, de modo que a veces pareciera que ser hombre en esta sociedad se ha vuelto una carga pesada y muy dura de sobrellevar para muchos niños y jóvenes que no saben exactamente cuál es su rol en una sociedad que parece no ocuparse de ellos, de sus retos, de sus angustias y de sus necesidades en el proceso de crecimiento.

Ya va siendo hora de preocuparse de nuestros niños y jóvenes hombres, de indagar sobre sus problemas y ofrecerles algo diferente a un mundo dominado por la competencia y la agresividad. Los colegios tienen que pensar que hombres y mujeres son diferentes en muchas cosas y, por lo tanto, deben hallar la forma de ayudarles a convivir, a respetarse, a quererse y a complementar sus perspectivas.

- 3 Lea el texto B y lea nuevamente el texto A.

Resuma lo que dicen los dos textos sobre cómo el abandono del papel tradicional de las mujeres ha afectado tanto positiva como negativamente la vida de los hombres.

Escriba de 200 a 250 palabras en total. Base la contestación en la información que le dan los textos y en las ideas en ellos recogidas, utilizando sus propias palabras.

(Del total de 20 puntos, quince corresponderán al contenido de su respuesta y cinco a la calidad de su redacción.)

[20 puntos]

